



Misión Católica de Lengua Española

Thurgau-Schaffhausen

Freiestr. 10, 8570 Weinfelden
071 626 11 63 / 078 214 74 38
mcle@kath-tg.ch

Sacerdote: Javier Martín
Secretaria: M^a Amelia Di Pietro Neff

HOJA DOMINICAL SEMANAL #103 21 / 4 / 24 IV DOMINGO DE PASCUA

HORARIO DE OFICINA

Martes, jueves y viernes:

8.00-12.30; 13.30-15.00

Miércoles: 17.00-20.00

MISAS

Todos los sábados

18.45 St. Maria, Schaffhausen

Domingos 1^o, 3^o y 5^o

10.30 Klösterli, Frauenfeld

12.15 St. Stefan, Kreuzlingen

Domingos 2^o y 4^o

9.30 Galluskapelle, Arbon

11.15 St. Stefan, Amriswil

CONFESIONES

Concertar cita con el Sacerdote

Pinceladas

“Permaneced, pues, en estos sentimientos y seguid el ejemplo del Señor, firmes e inquebrantables en la fe, amando a los hermanos, queriéndoos unos a otros, estando atentos unos al bien de los otros, no despreciando a nadie. Y cuando podáis hacer bien a alguien, no os echéis atrás”.

San Policarpo



En este cuarto domingo de Pascua, la liturgia nos invita a contemplar a Jesucristo, Buen Pastor. Se trata de una imagen que encontramos ya en el Antiguo Testamento asociada a la realeza. El pastor es el que dirige a su pueblo y su destino. San Juan añade bueno. Este calificativo apunta a la cruz. De ahí que el evangelista señale que el buen pastor da la vida por sus ovejas (Jn 10,11). En su pasión es donde Cristo mostró su hermosura y realeza. Él ocupa el lugar que nos correspondía a nosotros, ovejas descarriadas. Él nos ha buscado, encontrado, curado, vendado y devuelto al redil. Él se ha constituido en puerta del redil, para protegernos del lobo que quiere arrebatarnos la vida: Yo soy la puerta (Jn 10,9). Jesús apunta con esta imagen a su pasión. Una puerta sufre los golpes del enemigo, los rigores del frío y del calor; es cuanto Jesús padeció en cruz al extender todo su cuerpo y dejarse atravesar: Nadie me quita la vida, sino que yo la entrego libremente (Jn 10,18). Se dejó herir por el golpe del maligno, vencíéndole en un árbol, para que nosotros tengamos vida eterna. Jesús es Buen Pastor, permanece siempre junto a nosotros, sus ovejas, sobre todo, ante la presencia del enemigo. Él no es asalariado, es pastor y toma con lealtad el oficio que el Padre le ha confiado. No permite que el maligno haga estrago en el rebaño. A Jesús le importa cada una de sus ovejas. Nos conoce personalmente, una a una, como Él conoce al Padre. Es un conocimiento amoroso, profundo; Jesús no se queda en impresiones o apariencias, penetra el corazón; Él no «oye», sino que «escucha»: nos conoce porque nos escucha y, en su escucha paciente, nosotros también aprendemos a escucharlo a Él. No se sirve de nosotros, sino que nos sirve. No nos oculta los peligros, sino que nos los advierte. No permite que el maligno nos robe la alegría y la paz, sino que se pone delante para vencerlo con su entrega renovada en el altar. Este Pastor bueno de verdad, por su entrega en la Cruz, nos ha alcanzado la Gracia de ser hijos: Mirad qué amor nos ha tenido el Padre para llamarnos hijos de Dios, pues ¡lo somos! (1Jn 3,1). Asimismo, ha elegido a hombres de este pueblo, para que, por la imposición de manos, participen de su sagrada misión (Prefacio Ordenación). El Buen Pastor confía a otros pastores sus ovejas y, porque son tuyas –Jesús lo deja muy claro– reclama de ellos responsabilidad, lealtad y fidelidad: Apacienta mis ovejas (Jn 21,17). Los pastores son tales cuando se dejan guiar cada día por el Único Pastor. Entonces guían a pastos abundantes –a su Palabra y Eucaristía– a todas las ovejas; las apacientan, permaneciendo a su lado, siendo cayado y aliento en medio de las tormentas y alegría en la bonanza. ¡Danos pastores con entrañas, las tuyas, Jesús, Buen Pastor!

Jornada Mundial de Oración por las vocaciones y Jornada de Vocaciones Nativas



El domingo 21 de abril, bajo el lema **“llamados a sembrar la esperanza y a construir la paz”**, la Iglesia celebra la 61ª Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones.

En el mensaje, el Papa Francisco recuerda con gratitud a las personas consagradas, “que ofrecen la propia existencia al Señor tanto en el silencio de la oración como en la acción apostólica, a veces en lugares de frontera y exclusión, sin escatimar energías, llevando adelante su carisma con creatividad y poniéndolo a disposición de aquellos que encuentran”. Y en “quienes han acogido la llamada al sacerdocio ordenado y se dedican al anuncio del Evangelio, y ofrecen su propia vida, junto al Pan eucarístico, por los hermanos, sembrando esperanza y mostrando a todos la belleza del Reino de Dios”.

Francisco se dirige además a los jóvenes, especialmente a cuantos se sienten alejados o desconfían de la Iglesia, y les pide que se dejen fascinar por Jesús, que le planteen sus inquietudes fundamentales. “A través de las páginas del Evangelio, dejaos inquietar por su presencia que siempre nos pone beneficiosamente en crisis. Él respeta nuestra libertad, más que nadie; no se impone, sino que se propone. Dadle cabida y encontraréis la felicidad en su seguimiento y, si os lo pide, en la entrega total a Él”.

El Pontífice expresa que “la polifonía de los carismas y de las vocaciones, que la comunidad cristiana reconoce y acompaña, nos ayuda a comprender plenamente nuestra identidad como cristianos”. “Como pueblo de Dios que camina por los senderos del mundo, prosigue el Sucesor de Pedro, animados por el Espíritu Santo e insertados como piedras vivas en el Cuerpo de Cristo, cada uno de nosotros se descubre como miembro de una gran familia, hijo del Padre y hermanado con sus semejantes. No somos islas encerradas en sí mismas, sino que somos partes del todo”. Muchos son los carismas y estamos llamados a escucharnos mutuamente y a caminar juntos para descubrirlos y para discernir a qué nos llama el Espíritu para el bien de todos”.

En el marco del Año de la Oración, en preparación al Jubileo de 2025, el Papa recuerda la llamada a todos a redescubrir “el don inestimable de poder dialogar con el Señor, de corazón a corazón, convirtiéndonos en peregrinos de esperanza, porque «la oración es la primera fuerza de la esperanza”. “Mientras tú rezas, la esperanza crece y avanza. Yo diría que la oración abre la puerta a la esperanza. La esperanza está ahí, pero con mi oración le abro la puerta» (Catequesis, 20 mayo 2020).

En el mensaje, el Sucesor de Pedro pide a todos levantarse, despertar del sueño, salir de la indiferencia, abrir las rejas de la prisión en la que tantas veces nos encerramos, para que cada uno de nosotros pueda descubrir la propia vocación en la Iglesia y en el mundo y se convierta en peregrino de esperanza y artífice de paz.

“Apasionémonos por la vida y comprometámonos en el cuidado amoroso de aquellos que están a nuestro lado y del ambiente donde vivimos. “Os lo repito: ¡tened la valentía de involucraros! Don Oreste Benzi, un infatigable apóstol de la caridad, siempre en favor de los últimos y de los indefensos, solía repetir que no hay nadie tan pobre que no tenga nada que dar, ni hay nadie tan rico que no tenga necesidad de algo que recibir”.

“Levantémonos, por tanto, y pongámonos en camino como peregrinos de esperanza, para que, como hizo María con santa Isabel, también nosotros, llevando anuncios de alegría, generemos vida nueva y seamos artesanos de fraternidad y de paz”

IV Domingo de Pascua

Primera lectura

Lectura de los Hechos de los Apóstoles

En aquellos días, lleno de Espíritu Santo, Pedro dijo: «Jefes del pueblo y ancianos: Porque le hemos hecho un favor a un enfermo, nos interrogáis hoy para averiguar qué poder ha curado a ese hombre; quede bien claro a todos vosotros y a todo Israel que ha sido el Nombre de Jesucristo el Nazareno, a quien vosotros crucificasteis y a quien Dios resucitó de entre los muertos; por este Nombre, se presenta este sano ante vosotros.

Él es la “piedra que desechasteis vosotros, los arquitectos, y que se ha convertido en piedra angular”; no hay salvación en ningún otro; pues bajo el cielo no se ha dado a los hombres otro nombre por el que debamos salvarnos».

Palabra de Dios

Salmo Responsorial

R. La piedra que desecharon los arquitectos es ahora la piedra angular

Dad gracias al Señor porque es bueno, porque es eterna su misericordia.

Mejor es refugiarse en el Señor que fiarse de los hombres, mejor es refugiarse en el Señor que fiarse de los jefes. **R/.**

Te doy gracias porque me escuchaste y fuiste mi salvación.

La piedra que desecharon los arquitectos es ahora la piedra angular.

Es el Señor quien lo ha hecho, ha sido un milagro patente. **R/.**

Bendito el que viene en nombre del Señor, os bendecimos desde la casa del Señor.

Tu eres mi Dios, te doy gracias;

Dios mío, yo te ensalzo.

Dad gracias al Señor porque es bueno, porque es eterna su misericordia. **R/.**

Segunda lectura

Lectura de la primera carta del Apóstol San Juan

Queridos hermanos:

Mirad qué amor nos ha tenido el Padre para llamarnos hijos de Dios, pues ¡lo somos! El mundo no nos conoce porque no lo conoció a él.

Queridos, ahora somos hijos de Dios y aun no se ha manifestado lo que seremos. Sabemos que, cuando él se manifieste, seremos semejantes a él, porque lo veremos tal cual es.

Palabra de Dios

Evangelio del día

Lectura del santo evangelio según san Juan

En aquel tiempo, dijo Jesús:

«Yo soy el buen Pastor. El buen pastor da su vida por las ovejas; el asalariado, que no es pastor ni dueño de las ovejas, ve venir al lobo, abandona las ovejas y huye; y el lobo las roba y las dispersa; y es que a un asalariado no le importan las ovejas.

Yo soy el buen Pastor, que conozco a las mías, y las mías me conocen, igual que el Padre me conoce, y yo conozco al Padre; yo doy mi vida por las ovejas.

Tengo, además, otras ovejas que no son de este redil; también a esas las tengo que traer, y escucharán mi voz, y habrá un solo rebaño, un solo Pastor.

Por esto me ama el Padre, porque yo entrego mi vida para poder recuperarla. Nadie me la quita, sino que yo la entrego libremente. Tengo poder para entregarla y tengo poder para recuperarla: este mandato he recibido de mi Padre».

Tablón de anuncios

Grupos de Formación mayo

Grupo de estudio Catecismo de la Iglesia Católica

Martes 14 y 28, 18.00-19.00
Ulrichshaus, Gaissbergstr. 1,
Kreuzlingen

Catequesis de Adultos

Sábado 11, 16.30-18.30
Pfarreizentrum St. Maria,
Schaffhausen

DÍA DE LA MADRE

Todos unidos, como Misión,
celebramos el día de la Madre.

- ❖ Domingo 5 de mayo
 - ❖ St. Stefan, Kreuzlingen
- 12.15 Celebración de la Eucaristía**
Después de la Eucaristía, en los salones, disfrutaremos del "Compartir" y obsequiaremos a las madres con un pequeño detalle.

ROSARIO DE LA AURORA

En mayo, mes de la Virgen, rezamos el Rosario de la Aurora y celebramos la Eucaristía.

- ❖ Sábados 11 y 25
 - ❖ Klösterli, Frauenfeld
- 7.00 Rezo del Rosario**
7.45 Celebración de la Eucaristía.

"El amor y devoción a nuestra Santísima Madre bien merecen este pequeño obsequio"

Lo principal



Cuenta la leyenda que una mujer pobre, con su niño en los brazos, pasó delante de una caverna y escuchó una voz misteriosa que salía de adentro y le decía: **"Entra y toma todo lo que desees, pero no te olvides de lo principal. Cuando salgas, la puerta se cerrará para siempre. Aprovecha la oportunidad, pero no te olvides de**

lo principal...". La mujer entró en la caverna y encontró muchas riquezas. Fascinada por el oro y las joyas, puso al bebé en el suelo y empezó a juntar ansiosamente, en su delantal, todo lo que podía. La voz misteriosa habló nuevamente: "Tienes sólo cuatro minutos..." Pasados los cuatro minutos, la mujer, cargada de oro y piedras preciosas, salió de la caverna y la puerta se cerró. Inmediatamente se dio cuenta de que su bebé se había quedado adentro y la puerta se había cerrado para siempre... La riqueza duró poco y la desesperación toda la vida.

Lo mismo ocurre, a veces, con nosotros. Tenemos unos años limitados para vivir en este mundo, y una voz siempre nos advierte "no te olvides de lo principal"... Y lo principal son los valores espirituales, la Oración, la familia, los amigos, la vida. Pero la ganancia, la riqueza, los placeres materiales nos fascinan tanto que lo principal siempre lo dejamos de lado... Así agotamos nuestro tiempo aquí y nos olvidamos de lo esencial: "los tesoros del alma". El tiempo pasa; ¡la eternidad se acerca!

"No te prometo la felicidad ni aquí ni ahora..." decía Nuestra Señora a Santa Bernardita en Lourdes. No olvidemos que la vida en este mundo pasa rápido, que la muerte llega, y cuando la puerta de esta vida se cierre para nosotros, de nada valdrán las lamentaciones. No quites tus ojos de lo más importante, que es Dios, de su amor a nosotros, de vivir con verdadero amor hacia los demás... y no desvíes tu mirada ni pierdas tu tiempo en cosas pasajeras...

Más información:
<https://www.mcle-tg-sh.ch/de>

